

Talleres y barrios aportan nasobucos

Texto y foto: Wiltse Javier Peña Hijuelos

No son pocas las personas que andan con nasobucos en la calle o se protegen de esta forma al abordar cualquier medio de transporte. Y aunque todavía nuestro territorio no está entre los directamente afectados, la preparación para enfrentar la pandemia es tan activa como en el resto. Usarlos ya no es una rareza, aunque quizá sean todavía —con el calor de la primavera— un medio de protección al que nos cueste habituarnos.

Los hay de diferentes tipos y colores, lo cual indica la no procedencia de un mismo taller de confecciones. A la búsqueda de su hechura, visitamos primero al *Dimas Pozo*. Allí nos atendió Leidis Guerra Domínguez, subdirectora comercial de la Empresa Industrias Locales. Por su intermedio conocimos que ya confeccionaron la ropa sanitaria, nasobucos y gorros para la Empresa Avícola. Ahora trabajan en la terminación del lote para el hospital.

“No tenemos tejido ni hilo para la confección —precisó— con destino a la población. Todo lo que hacemos es con el aporte de las entidades, pero nadie debe alarmarse. Ahí están las sábanas que se guardan y si hace falta más tela de hilo, que es la apropiada, se pondrán a nuestra disposición. Eso ya está previsto”.

En *La Ternura*, atelier ubicada en el bulevar entre 26 y 28, nos atendió su administradora, Con-



En el atelier *La Ternura*

cepción Rubio Reyes. Allí, como en el *Dimas Pozo*, el cliente aporta su tejido; con el hilo no hay problema porque poseen reserva suficiente como para enfrentar los pedidos. “Entre estos incluyo a los hoteles previstos como centros de aislamiento. Estamos haciendo sus nasobucos con lo que ellos aportaron y estarán terminados para esta semana. En cuanto a la población, unos 700 de los referidos implementos ya fueron producidos, y nos encontramos abiertos a nuevas demandas. No hay razón para un precio altísimo por cada unidad, como he visto por ahí”.

LOS BARRIOS SE SUMAN

Mirta Faez Sanamé ha hecho de su casa un taller familiar de confecciones en el CDR 3 de la Zona 81 en Nazareno, perteneciente al Consejo Popular Sierra Caballos.

Esta maestra jubilada, de 76 años, nos entera de que hace tres semanas comenzó con la confección de esos medios de protección porque “es una situación que puede afectar a cualquiera. Soy costurera, pero toda la costura que me llega la tengo apartada”. Ahora cose nasobucos todo el día, con pequeños descansos solo para alimentarse o ver la Mesa Redonda.

Mirta tiene ya más de 150 confeccionados. “Y cantidad de

encargos con tela que me han traído. Cada uno aporta y no solo para sí, lo que sobra se reparte en este y otros CDR, en hermandad y sin cobrar un centavo”.

Mientras en otros países son despedidos los trabajadores a causa de la pandemia, en el nuestro “las medidas que se adoptan —destaca Mirta— son para beneficio de toda la población”.

En la cuna del *suco*, La Fe, Nilsa Benítez Cabrera, una mujer de tantos años como la anterior, confeccionó las primeras muestras para su familia o amigos. Perteneció al Bloque 58 de la FMC.

Hoy no detiene su máquina y cuenta con la contribución inestimable de los vecinos. “Me siento más estimulada a continuar la tarea que inicié. En el mundo se pueden tener armas atómicas o ser un país súper desarrollado, pero esta enfermedad los puso a todos igual, de rodillas. Para levantarse les falta lo que nos sobra a nosotros, solidaridad”.

Mirta y Nilsa, las dos cederistas y federadas, tienen un empeño previsor. Apenas un ejemplo de la fuerza inagotable del pueblo, como los colectivos *Dimas Pozo* o el atelier *La Ternura*, dispuestos a trabajar para que los medios de protección y la ropa sanitaria no falten.

Urgentes misiones

Texto y foto: Diego Rodríguez Molina

“Exigir por el cumplimiento en cada cuadra de las medidas preventivas orientadas frente a la amenaza de la pandemia y contribuir con la pesquisa activa en el vecindario junto al personal de Salud Pública, como parte de la vigilancia epidemiológica”, son algunas de las urgentes misiones encomendadas a los Comités de Defensa de la Revolución en la excepcional etapa actual.

Así lo destacó el coordinador municipal de la organización, Lázaro Castanedo Ibáñez, quien refirió que otra tarea inaplazable es estar al tanto de la protección de los ancianos, el grupo más vulnerable, y velar porque las personas permanezcan en casa.

Reflexionó en la importancia de tener real percepción del riesgo y actuar con responsabilidad y disciplina para librar de manera exitosa esta decisiva batalla por la vida, sin confiarnos en lo más mínimo, exigiendo y denunciando a quienes violen lo establecido.

“Estamos obligados a seguir explicando todo lo relacionado con las acciones preventivas y salirles al paso a indisciplinas cometidas por insensibles que siguen hasta altas horas de la noche en la calle, bebiendo, alterando la tranquilidad y exponiéndose al contagio”.

Significó la activa participación de los CDR en los puestos de mando creados en cada uno de los diez consejos populares y otras áreas, que cuentan con la presencia del personal de salud, representantes de las otras organizaciones, a fin de hacer la pesquisa activa, porque tan importante como que cada quien esté en su casa, lo es identificar a tiempo a aquellos con algún síntoma y adoptar las acciones requeridas.

El también integrante de la dirección nacional de los CDR consideró vital continuar promoviendo el aislamiento social, evitar la aglomeración en co-



las y el exceso de hombres y mujeres en lugares públicos.

Apreció la respuesta de los cederistas que de inmediato comenzaron la elaboración de nasobucos, el trabajo unido desde el primer momento junto a las federadas y el personal médico en las audiencias sanitarias, entre otras actividades de capacitación.

Cortesía de la entrevistada
Por Marianela Bretau Cabrera

“Cuando supe de la expansión del coronavirus por la gran mayoría de los países, sentí temor al estar lejos de mi niño, pero confío en el Sistema de Salud Cubano —el cual hará lo necesario para la erradicación de esta pandemia que tanto está afectando el mundo— y en mi familia, ambos atienden y cuidan a mi pequeño”, dice a través del chat, vía Internet, la enfermera intensivista Yanet Cabrera Céspedes, de La Fe, quien cumple misión médica en la hermana Venezuela.

Como parte de las brigadas cubanas de batas blancas que se encontraban en varias naciones desde mucho antes de esta crisis sanitaria en el orbe y hoy luchan contra la pandemia en geografías distantes de su familia y Patria, Yanet labora junto a otros cinco cubanos en la sala de terapia del CDI La Gran Colombia, en Caracas, y confiesa que sintió un poco de miedo cuando ingresaron la primera persona sospechosa de la COVID-19.

“Es normal sentirlo, pues es una enfermedad que ha causado miles de muertes y el personal de salud está en riesgo constante de contagio. Aquí nos preparamos de inmediato al saber del primer caso positivo en el país y comenzamos a accionar para minimizar los da-

Confianza plena



ños en el pueblo venezolano, en específico en esta área de los llamados cerros, con alrededor de 13 000 habitantes.

“Hacemos pesquisas diarias, casa por casa, para detectar posibles sospechosos, quienes son remitidos al

CDI para realizar las pruebas correspondientes; además, se habilitó una consulta, alejada de las otras, para atender pacientes con enfermedades respiratorias; es obligatorio el uso del nasobuco para entrar al centro médico, igual que el lavado de las manos con solución desinfectante dispuesta en la entrada y salida de este”, explica la enfermera pinera, a la vez que me envía fotografías usando los medios de protección requeridos para el personal en terapia, preparados para la atención a posibles casos.

“Hoy (martes 24 de marzo) existen 84 positivos en Venezuela y 13 en el estado de Caracas, donde me encuentro, por eso extremamos medidas en pos de evitar la propagación; también contamos con los recursos necesarios, —precisa la joven de 32 años, y prosigue—. Nos encontramos anímicamente bien y seguros de librar con éxito esta batalla, es súper aguerrido nuestro ejército de batas blancas”.

La joven madre, que dirigía el hogar de ancianos Andrés Cueva Heredia antes de salir de misión en noviembre del 2019, confiesa que no deja de pensar ni un minuto en su familia y amistades, a quienes convida a cumplir lo orientado por las máximas autoridades.

“A mi niño le digo que aunque su mami esté lejos lo ama con el corazón. Es momento de aplicar lo que le he enseñado, estoy orgullosa de él y confío en que será obediente y disciplinado”.

VICTORIA

FUNDADO EL 20 DE FEBRERO DE 1967
ISSN 0864-33851

Internet | www.periodicovictoria.cu
E-mail | cip228@enet.cu
Teléfono | 46321296
Dirección | Carretera La Fe Km 1½,
Nueva Gerona.

Diseñadores | Emilio Pérez Pérez
Osmany Castro Benítez

Correctora | Yunaisy Castellanos Izquierdo

Director | Gerardo Mayet Cruz
J' de Información | Diego Rodríguez Molina
J' de Redacción | Niurka Morales Bernal
en la UEB Gráfica La Habana.
Impreso | Empresa de Periódicos